



## POLITICA INTERIOR.

Tan desastrosos ha sido el efecto causado por la circular del gobierno, que un periódico ministerial, y además de ministerial órgano hasta hace poco tiempo, del señor ministro de la Gobernación, se ve obligado a hacerse eco del disgusto general con que se ha visto la actitud del gobierno en la cuestión de Cortés.

En los círculos políticos, dice el colega, nadie se explica el aplazamiento que respecto á esa cuestión envuelve la circular en los momentos en que la guerra civil parece caminar á su terminación, y cuando en breve término debe quedar limitada á un círculo estrecho.

Efectivamente, es cosa extraña lo que viene sucediendo en este asunto desde que subieron al poder los amigos del Sr. Cánovas. Se censuró duramente por ellos la conducta de los últimos gobiernos de la Revolución, porque tenían pasajeramente cerrada la representación nacional; se ofreció al país solemnemente que sería convocada en plazo corto su representación, y que sería gobernado parlamentariamente; no sucedió así, sin embargo, y al encargarse del gobierno unionistas y moderados, ya se comenzó á huir el cumplimiento de aquellas promesas y á aplazarse la cuestión para cuando alguna victoria sobre el carlismo quebrantase su fuerza. Pero se consiguieron aquellas ventajas, y también las promesas quedaron sin realizar. Y entonces los diarios ministeriales aconsejaban al país calma y paciencia, y decían que era ante todo preciso asegurar el éxito de la campaña encerrándola en las provincias del Norte, y entonces sería el momento oportuno y propio de llamar al país á decidir de sus destinos.

Pues bien; el día ha llegado, ó mienten los periódicos oficiales y oficiosos, ó la insurrección está limitada á las provincias vasco-navarras. Véase, no obstante, la actitud del gobierno, y cuenta que el de hoy es todo lo liberal que se puede ser dentro de los partidos llamados á los actuales turnos del poder.

La fría vaguedad con que el ministerio habla de las elecciones ha helado á los mismos ministeriales, porque los mas de ellos creían de buena fe que, aunque tarde, se harían esas elecciones para las cuales vienen con tanta anticipación y tanto afán preparando los distritos.

En cuanto á nosotros, nos explicamos bien el horror con que el gabinete actual mira las elecciones: como que sabe que no ha de hacerlas, y que el día de la convocatoria será el último de su existencia. Los moderados no transigen con que los homogéneos, y sobre todo el Sr. Romero Robledo, fabriquen la futura representación nacional, y es sabido que los moderados tienen más fuerza de la que aparentan hoy, que no les conviene romper de frente con sus antiguos hermanos de conciliación. Y a propósito de conciliación, continúa hablándose de trabajos para reanudarla. La dificultad del caso está en elegir el extremo adonde han de inclinarse las nuevas alianzas. Los elementos retrógrados creen que la conciliación se hará con ellos: los antiguos constitucionales suponen, por el contrario, que la base de la conciliación descansará únicamente sobre elementos liberales, y se ensanchará hasta abarcar las procedencias revolucionarias. En una cosa hay completa conformidad, y es en que el unionismo no basta por sí solo, y es impotente para sostener el peso de un gobierno.

Pobre ministerio este á quien sus amigos mismos condenaron á muerte próxima desde el momento de nacer. ¿Qué respeto, qué prestigio puede obtener su autoridad transitoria? Por lo que toca á la solución que la suceda, no es fácil todavía decir si será la misma conciliación que existía ó la que quisieran y hacen por preparar los Sres. Jovellar, Ayala y Romero Robledo con otros elementos ex-revolucionarios.

Lo cierto es que los históricos no deben fiar mucho en el Sr. Cánovas, porque no han olvidado que en la pasada crisis intentó una conciliación semi-revolucionaria, en la cual prescindía de los moderados de todos matices y especies, incluso los mas benévolos.

## MIEDO.

A todo tiene miedo el gobierno, á lo que hay y á lo que no hay, á los moderados y al nuncio, á la libertad y al retro-

ceso. El miedo que á todo esto tiene le ata de piés y manos, y no sabe qué hacer, ni qué decir; tan pronto alardea de vigoroso, como cae en la impotencia, así inspira sueltos y noticias que dan aliento, como se arrepiente y hace penitencia.

¿No lo estamos viendo? Miedo á los moderados, porque estos pueden darle un disgusto mayúsculo si les arrebatan lo último que les queda, la conciliación práctica; miedo al ultramontanismo, cuyas inconveniencias y provocaciones viene tolerando, él sabrá por qué, quizá porque su antecesor ofreció á Roma lo que no se puede ni debe cumplir; miedo á la libertad, pues que no parece dispuesto, ni mucho menos, á dejar la dictadura y echarse en brazos de las instituciones modernas; miedo al retroceso cuando no se atreve á hacer la política que le aconsejan elementos históricos cuyo apoyo no rechaza, antes bien, los sonríe, mima y adula, como saben hacerlo ciertos partidos, dando de comer á quienes comiendo satisfacen su única pasión, la gula. Tal es el ministerio.

Donde quiera que se le ve hallase perplejo, acobardado y vacilante: carece de criterio, de significación, de propósitos, de carácter. No tiene mas que un fin, ir tirando, servir de puente para que pasen otros á las riberas codiciadas del poder. Hé ahí todo.

La cuestión del nuncio no solo no se resuelve de una ú otra manera, digna ó indignamente, sino que lleva trazas de darle fuerzas y proporciones compatibles con su política miedosa é insustancial, torpe y antipatriótica. Han trascurrido tres días desde que se recibió en Madrid el telegrama amenazador de Roma, y aun estamos bajo el ridículo y la vergüenza que de él nacen y de la circular para la á los obispos sin previa licencia del gobierno.

Y como quien mal anda mal acaba, el ministerio, que no anda bien, que duda, que no acierta á poner un pié en tierra firme, que los dedos se le antojan huéspedes, que sueña con moderados rabiosos y conspiradores de tético mirar, afilados puñales y misteriosos juramentos; el ministerio, que no puede tener larga vida, porque es enclenque y carece de sangre propia, al fin y á la postre acabará mal, es decir, bajará de las olímpicas regiones para que otros, mas fuertes y decididos, suban á ocupar su puesto.

No puede suceder otra cosa á una tan extraña y desacreditada homogeneidad, á unos ministros que no saben qué hacer, á un gobierno que publica circulares tan destituidas de sentido político y común como la que vimos ayer en la Gaceta. Hay otros hombres y otros partidos que son los llamados á dar tono á la política general de la restauración, otros hombres y otros partidos, sino mas hábiles y liberales, porque en esto allá se van unos y otros, á lo menos mas francos y mas resueltos, mas decididos.

Los gobiernos, ó representan algo, ó no representan nada: si representan algo, como el que preside el Sr. Cánovas, viven ocho meses cumplidos; si no representan nada, como el que preside el Sr. Jovellar, apenas viven unos cuantos días.

Si el ministerio no cambia de faz, si no acentúa su política, si sigue dándose medias tintas, ¡ay de él! el miedo que le consume le arrojará al menor esfuerzo fuera de las alturas. Si varía de modo de pensar, hace propósito de enmienda, y entra resueltamente por uno de los dos caminos que tiene espedidos, si se coloca en la actitud que sabe hacerlo un gobierno serio, nada mas que serio, podrá vivir algo mas. No mucho, porque los moderados parece que callan, y en realidad están minando sus cimientos; pero, con todo, podrá alargar su existencia. Como está hoy está amenazado de un empacho de debilidad, y ciertos empachos apresuran la muerte de los enfermos.

La circular del ministerio á los gobernadores comparte con la cuestión del nuncio la stención del país y de la prer sa.

Excepción hecha de algunos periódicos del gobierno, los demás colegas juzgan dicho documento bastante justamente. A nadie satisface la circular del Sr. Romero Robledo, ni á sus amigos que, como nosotros, esperaban un programa franco y expedito del gabinete homogéneo.

Buen chasco nos hemos llevado todos, oposicionistas y ministeriales.

Si en lo demás es tan desgraciado, ya puede decir el gobierno que tiene mala sombra.

Ahora ya está el Sr. Romero Robledo libre de la pernicioso influencia que, según se decía, ejercían sobre él los ministros moderados, evitándose tomar ciertas

medidas liberales, siendo una de ellas el destituir tantos y tantos ayuntamientos y diputaciones provinciales de opiniones reconocidamente carlistas.

¿Se atreverá á renovar esas corporaciones con elementos liberales? Lo vamos dudando, puesto que los días pasan, y nada en pró de la libertad vemos que hace, por lo que siguen y seguirán esos perennes focos del carlismo, tanto ó mas perjudiciales que los de Cataluña y las Provincias Vascaas.

¿Qué dicen á esto los periódicos que se las prometían tan felices con la salida de los moderados? ¿Se hizo para esto la crisis?

Pues al país liberal le importa poco que los ministros se llamen moderados ó unionistas si han de seguir imperando sobre él los carlistas.

Los periódicos ministeriales, en la imposibilidad de hacer una defensa razonada de la circular, se limitan como esta á narrar las causas y peripecias de la crisis, que todos hemos olvidado menos aquellos políticos consecuentes y leales que hoy se hallan en la desgracia.

Y hacen bien, porque á decir verdad, se necesita tener un criterio muy estrecho y unas aspiraciones muy modestas para salir á la defensa del primer acto ostensible del ministerio homogéneo.

De las muchas cosas que en la política reinante no tiene i defensa, una de ellas es la circular en cuestión.

Buena la hicimos, *Epoca* de nuestros pecados. Ahora resulta que la noticia aquella que á *La Epoca* transmitieron desde París, y de que este colega hizo un arma contra la intransigencia moderada, sobre disposiciones favorables del Vaticano para aceptar la solución religiosa propuesta en el proyecto constitucional de los notables, ha sido la causa del conflicto surgido entre el gobierno de Madrid y la Santa Sede.

Tan lejos estaba la corte pontificia de aceptar el art. 11 del citado proyecto, que no quiso siquiera prestar con su silencio á la noticia el menor carácter de verosimilitud, y envió al nuncio de Madrid la nota, origen de toda la cuestión.

Hé aquí cómo explica el caso un periódico de los mas ministeriales:

«El ministro de Estado de Su Santidad, teniendo entendido que por aquella se había asegurado que el soberano pontífice estaba conforme con la base undécima del proyecto de Constitución, se creyó obligado á decir á los obispos españoles cuál era, sobre aquel punto, la verdadera opinión del jefe de la cristiandad. Y ciertamente pudiera habérselo escusado semejante trabajo, porque no pudo dar crédito á la noticia, ninguno de los que conocen la constante práctica de Roma en tales casos; práctica que consiste en reclamar y protestar, viniendo, mas tarde, á consentir para evitar á la Iglesia mayores males.

De todos modos, ello parece ser que el cardenal Antonelli no quiso permitir que la noticia de la aprobación, aunque improbable, circulara sin correctivo, y envió al nuncio en España, y éste comunicó á los obispos, el documento reserado, que ha dejado de serlo.

Toda la habilidad de *La Epoca* se necesita para sortear este terrible golpe, tanto mas doloroso cuanto mas alaridos de piadosa sumisión le mereció siempre el padre común de los fieles.

Ahí es nada lo que ha hecho *La Epoca*: poner en un brete al Papa, á su representante en Madrid, al gobierno español, á todo cuanto mayor respeto profesa el diario archi-conservador, archi-católico y archi-partidario de la omnipotencia del principio de autoridad.

La circular ha caído mal en el campo de la conciliación. *El Tiempo*, órgano de los moderados flexibles, empieza así el artículo que dedica á su examen:

«Ya pareció aquello, pero como si no hubiera parecido. Bien pudiéramos decir con el adagio español: «Mala noche y parir hija».

Bonita entrada. Mas adelante dice: «La circular se reduce á una historia de la última crisis; y es bien seguro que el último gacetero del mas insignificante periódico sabe mas de lo que la circular enseña. Por lo tanto, es natural que resulte ridícula la relación que de este importante suceso político se hace en el documento que suscribe el ministro de la Gobernación.»

No agrada mucho al Sr. Romero Robledo que un periódico que se llama conciliador, y que por ende, sus amigos é inspiradores ocupan altos puestos, califique de ridícula la circular que lleva su firma, después de todo digna de algun respeto por parte de los que cobran del presupuesto.

Pero no acaba ahí *El Tiempo*. Entre otras cosas añade:

«Pero aun nos ha sorprendido mas la frialdad con que, al hablar del señor Cánovas del Castillo, se expresa el señor Romero Robledo.

Una frase benévola le dedica, y cree haber cumplido; con lo cual, á nuestro juicio, da lugar á que hablando de este gabinete con frecuencia, pueda repetirse la frase, que ya otra vez hemos consignado, de «asi paga el diablo á quien bien le sirve.»

La indirecta es punzante y casi venenosa, como que trata de enemistar al señor Cánovas del Castillo con el ministro de la Gobernación, señalando á este como ingrato y desagradecido á los favores del ex-presidente del Consejo, quien por lo

visto ha sido el Mecenaz del Sr. Romero Robledo desde el primer día de la restauración.

Por lo que dejamos transcrito comprenderán los lectores la suerte ingrata que ha cabido á la circular en todos los partidos, aun en aquellos que debían acogerla á lo menos con benevolencia.

Los periódicos extranjeros, como la inmensa mayoría de los españoles, condenan severamente la circular dirigida á los obispos por monseñor Simeoni.

El ministerio es el único que pa-ee dispuesto á dar como bueno, ó poco menos, el documento subversivo de la curia de Roma.

Nuestros correligionarios deben vivir muy prevenidos, pues según se ve, las infames delaciones están á la orden del día.

Hace unos días, como saben nuestros lectores, fué víctima de ellas nuestro amigo el señor Soto, y anteanoche lo fueron los señores Orcasitas y Lupiani.

Es mucho el celo de ciertos *soplones* por ganarse el pan que se les da.

Una de las grandes esperanzas de los moderados benévolos es el Sr. Cánovas del Castillo. Sus últimas declaraciones al abandonar la presidencia del Consejo sirven á aquellos de pretexto para hacer á nombre suyo una obstinada campaña en pro de la conciliación.

Sin embargo, como en este mundo hay gentes de tan mal corazón que hasta las ilusiones le arrebatan á cualquiera, no falta quien advierta á los moderados benévolos, por si acaso lo olvidan, que si bien prometió el Sr. Cánovas no presidir mas gabinete que uno de franca conciliación, también aseguró ser partidario decidido del sufragio universal para las próximas elecciones, y que por consiguiente lo primero que necesitan hacer los moderados para estar en condiciones de formar un nuevo ministerio de conciliación presidido por Cánovas es olvidarse de sus repugnancias y antipatías hacia el procedimiento electoral de la revolución.

Amarga es la píldora y difícil de pasar por las gargantas moderadas.

Toda la ductilidad de los mas benévolos debe convertirse en dureza diamante ante exigencia semejante. Adios conciliación y adios Cánovas si á los moderados se les pone en tan dura alterativa.

Un colega de provincias da á sus lectores la siguiente candida noticia:

«Aunque el gobierno nada ha tratado todavía relativamente á las elecciones, personas bien enteradas aseguran que, á menos que ocurran sucesos extraordinarios, éstas se realizarán en Diciembre próximo, de modo que las Cortés estén reunidas para el aniversario de la entrada del rey en España.»

Dentro de pocos días empezarán los preparativos que preceden siempre al período electoral.

Esas personas bien enteradas se equivocan de medio á medio al decir semejante especie, nunca mas destituida de fundamento que despues de publicada la circular del gobierno en la que nada se indica ni deja traslucir que corrobore la patraña que tan hábilmente se viene explotando de algun tiempo á esta parte.

En verdad que son creólulos los periódicos y las personas que dan oídos á tal especie, no parece sino que desconocen las ventajas que proporciona al gobierno y sus amigos la continuación ilimitada de la dictadura.

Todo, todo se puede y debe esperar del ministerio, menos que haga las elecciones en tiempo oportuno.

El periódico oficioso por excelencia confirma la noticia de que monseñor Simeoni ha pedido que los tribunales españoles se inhiban del conocimiento de la causa que se sigue contra el obispo de Urgel.

¡Ya pediria si nosotros fuéramos poder!

Desdichada circular ha sido la del señor Romero Robledo. Hasta la misma prensa ministerial, esa prensa obligada por mil razones á aplaudir las peores cosas emanadas del poder, ha estado parca en comentarios y escasísima en elogios.

Varios de los periódicos que pasan por amigos del ministerio tratan aquel pobre documento con tan poca benevolencia como los de abierta oposicion.

Nunca se ha visto programa ministerial mas unanimemente condenado por falta de significación y de importancia.

Por eso nos ahorramos hacer una reseña de la opinion de la prensa; el asunto verdaderamente no merece este trabajo.

Acerca de la nota diplomática pasada al gobierno por el de los Estados Unidos relativa á los asuntos de la Isla de Cuba, no sabemos mas sino lo que dice un diario ministerial en las siguientes líneas:

«La nota de los Estados Unidos á que nos referimos en otro lugar, parece que fué objeto ayer tarde de las deliberaciones del Consejo de ministros.»

Es extraño, ciertamente, el sospechoso silencio que guarda la prensa onerosa acerca del asunto.

«Hay algun peligro en decir al país lo que se pide en dicha nota diplomática, cuya gravedad crece á medida que aumenta la reserva que se guarda.»

No deben correr vientos favorables por ahora á lo menos para la conciliación práctica cuando algunos de los personajes

del moderantismo benévolo se disponen á abandonar la corte.

El marqués de Orovisio sale para la Rioja y el Sr. Castro dirige su ruta á Lisboa.

Lejos del candente foco de la política, con la mudanza de aires y tranquilidad de cuerpo y espíritu, podrán fortalecer su salud, evacuando cuanta bilis han tenido que tragar en estos últimos tiempos.

Segun un periódico, se encuentran en poder del fiscal del tribunal Supremo, desde hace días, los antecedentes que habia en dicho tribunal relativos al proceso contra el obispo de Urgel, con objeto de que emita dictamen, según acuerdo de la sala extraordinaria en vacaciones, y aun no se han recibido, ni es probable que se reciban en algunos días, las diligencias que se pidieron á la Audiencia de Barcelona.

A este paso, el P. Caixal no será juzgado sino en el Valle de Josefat.

Vuelve á hablarse de una próxima reunión de moderados intransigentes, y vuelve á desmentirse la noticia por los que se suponen bien enterados.

«¿Es que no quieren reunirse, ó es que no les dejan? Entendámonos.»

«En qué consiste que la única dimision admitida á los representantes en el extranjero ha sido la del Sr. Benavides?»

«Si lo de la nota no ha sido nada, como quieren suponer algunos ministeriales, ¿á qué viene el relevo del embajador cerca de la Santa Sede?»

«¿Aquí dos párrafos que arden en un candil de *El Eco de España*, partidario de la conciliación?»

«¿No queremos dar gusto á los revolucionarios?»

«Deseamos que la conciliación no sea un pretexto que sirva á los revolucionarios para hacerse dueños de la situación y del poder.....»

«Queremos una base amplísima; pero no tan amplia que pueda comoverse ó debilitarse, formando parte de ella partidos ó personas cuya conducta pasada y presente no sea la mas propia para inspirar confianza.»

«Ahora si que puede decirse aquello de «chupaos esa», revolucionarios de Setiembre, vosotros que con la misma sangre fría participasteis del festín de aquellos ominosos tiempos, como diria el colega, como del que hoy presencia el país. Con vosotros va eso de no querer dar gusto á los revolucionarios, y lo de personas cuya conducta pasada, y hasta presente, no sea la mas propia para inspirar confianza.»

«Y lo mejor es que tiene que le sobra la razon al *Eco*. ¿Qué confianza pueden inspirar ciertos hombres que ayer fueron ministros ó altos funcionarios, ya de la Revolución, ya de D. Amadeo, ya de la República y hoy forman parte, y parte avanzada de la restauración?»

«¿No es de presumir con lógico fundamento que el día de mañana pudieran variar de opinion?»

«Ninguno de esos ex-revolucionarios puede decir otro tanto de los hombres cuyas ideas representa el colega, porque están donde estuvieron siempre, aun durante aquellos seis años para ellos mortales de Revolución.»

Por alguien se piensa extraviar la opinion del país, sublevada contra la cuestión del nuncio, ó en otros terminos, por alguien se piensa fabricar un pastel, cuando se ha hecho decir á *La Correspondencia* lo siguiente:

«Deciase hoy, que despues de tanto ruido como se viene haciendo con la nota de monseñor Antonelli, resulta que, en efecto, este documento no pasa de ser una nota confidencial remitida al nuncio, que no ha publicado éste, que ningun prelado ha hecho pública, ni á la publicidad estaba destinada, sino á las gestiones diplomáticas que hubieran debido ser contestadas con otra nota y nada mas, salvas las negociaciones consiguientes entre ambas potestades.»

«Como nosotros llenos de justa indignación hemos dicho todo cuanto hay que decir en el asunto, así como lo que haríamos si nos hallásemos en el caso del gobierno, nos limitaremos á contestar al orgullo de todos los ministerios, con los siguientes hechos, que ni el ni ninguno que le haya mandado poner la noticia se atreverán á negar.»

«Fr. Félix María, obispo de Cádiz, circuló en aquella ciudad una hoja impresa en el establecimiento tipográfico de la *Revista Médica*, con el epigrafe *A mis amados diocesanos*, en la que transcribe la carta oficial del nuncio de Su Santidad anatematizando la tolerancia religiosa.»

«Para *La Competente* y sus inspiradores, ¿es ó no prelado Fr. Felix María? Lo que hizo el obispo de Cádiz ¿fué ó no hacer pública la nota de Antonelli?»

«Pero sigamos con las pruebas copiando de *El Comercio de Cádiz* el siguiente párrafo:»

«Nuestro digno y respetable prelado no se ha referido en sus palabras á ninguna bula de Su Santidad, porque no tiene ese carácter el documento que conocen ya los fieles de esta diócesis, y que es una comunicación del nuncio de Su Santidad trasladando la que el cardenal Antonelli, como secretario de Estado del Santo Padre, ha dirigido al gobierno español por conducto de su embajador en Roma, tratando la cuestión religiosa bajo el punto de vista de la unidad católica.»

Después de esto, ¿se atreverá *La Correspondencia* a insistir en sus falsas aseveraciones propias ó extrañas?  
¡Ah! si en vez de ser órgano de todos los ministerios, lo fuese de la opinión pública como impropriadamente se llama, ciertamente que no hubiese publicado tal noticia, y si se hubiese indignado como todo buen liberal se ha indignado con la tal nota.  
Antes que periodistas, hombres de partido ó comerciantes, debe serse patriotas y españoles.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

#### AGENCIA AMERICANA.

Paris 22.—El rumor de que el ministro de Hacienda prepara un empréstito es absolutamente inexacto.  
El Sr. Schneider, antiguo presidente de la Asamblea, se halla enfermo de peligro.  
El estado de la emperatriz de Austria sigue mejorando; muy pronto dejará á Sassetot.  
El viaje del mariscal continúa en medio de ovaciones populares.  
Las grandes maniobras empiezan hoy.  
Rostock 22.—Ayer, después de la revista de los cuerpos de Mecklenburgo, se dió un gran banquete al emperador Guillermo. El monarca alemán pronunció un brindis, en el cual dió las gracias al gran duque de Mecklenburgo por el auxilio que le prestó durante la guerra.  
Munich 22.—Es probable que sea abierta la Dieta sin discurso del trono.  
Kragujevac 22.—La mayoría de la Skouptchina vota un mensaje pacífico, pero en secreto presentará otro pidiendo la guerra.  
Constantinopla 22.—Los gobernadores turcos de Bohke y Baujaluka anuncian que los sérvios trasladan á Bosnia cañones, armas y municiones, procurando por todos los medios posibles fomentar el levantamiento.  
Barcelona 22.—Quedan ya restablecidas las comunicaciones, tanto férreas como telegráficas que fueron interrumpidas por los recientes temporales.  
Durante los tres últimos días se han presentado á indulto en este antiguo Principado unos 200 carlistas.  
Paris 22.—Se dice que el príncipe de Montenegro, empujado por influencias recibidas de Rusia, trata secretamente de sostener la guerra hasta la primavera.  
Solo entonces las provincias insurrectas podrían esperar la intervención activa de la Rusia.  
Se hacen cuestiones en San Petersburgo en favor de los insurrectos.  
Constantinopla 21 (noche).—Segun despachos del gobernador de la Bosnia, los sérvios introducen en aquella comarca armas, cañones, municiones y tratan constantemente de provocar una sublevación.  
Rio-Janeiro 21.—El ministro de Justicia ha defendido la amnistía de los obispos.  
El emperador ha pedido á la Asamblea la autorización de viajar durante diez y ocho meses por Europa y la América.  
Ragusa 21.—Nuevos insurrectos de la Servia se han unido, en Yarko y han incendiado todo desde Novevarosk á Visigard. Han derrotado á los turcos en Prepoije y Babin.  
Nueva-York 20.—Una inundación ha destruido casi por completo la ciudad de Indianola en el Texas. Se han contado hasta 150 muertos.  
Londres 21.—Una carta de Garibaldi expresa

simpatías para los insurrectos de la Herzegovina.  
Roma 21.—La *Gaceta de Italia* califica la circular de monseñor Simeoni, de escándalo diplomático.  
Hendaya 21.—El ejército liberal del Norte ha interceptado todas las comunicaciones de los carlistas de Navarra y Aragón. Los carlistas están desanimados.

### ULTIMAS NOTICIAS.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:  
Norte.—El general en jefe, en telegrama fechado en Pamplona el día 21, participa haberse presentado á indulto en dicha ciudad cinco carlistas con armas y tres de ellos montados; en Calahorra tres con armas, y en Vitoria tres desarmados.  
El capitán general de las Provincias Vascongadas da cuenta de haber practicado el día 21 un reconocimiento con fuerza de la guarnición de Vitoria, sobre las alturas del Monte Araca en combinación con el verificado en dirección á Maestu por el general Maldonado, y sin que haya ocurrido novedad.  
Cataluña.—El general en jefe, en telegrama fechado el día 22 en Barcelona, dice que el teniente coronel Camprubi atacó en la madrugada de dicho día la Sella; que en Santa Coloma ha tenido fuego el general Arrando, en San Hilario otra columna de Girona; en Torrelló la vanguardia del general Chacón, que las columnas, todas, á pesar del temporal, han desplegado mucha actividad y hecho jornadas penosísimas; que las facciones disminuyen visiblemente, y que las guarniciones y las rondas hacen movimientos á tres ó cuatro leguas de sus centros, consiguiendo, no solo levantar el espíritu del país, sino también en ahuyentar las rondas carlistas.

El gobierno ha recibido el siguiente despacho telegráfico:  
Perpiñán 22 de Setiembre, doce cincuenta tarde.—Madrid id. id. dos cuarenta id.—Excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid.—Segun noticias que tengo de los Altos Pirineos, dos aduaneros del Segre y cuatro gendarmes han efectuado el desarme de 1.500 carlistas en la maire de Gavarnie, mandados por Rivera. Fuerzas de Dorregaray y columna, dirigida inmediatamente al interior escoltada por los gendarmes y aduaneros citados, que segun me dicen se han conducido admirablemente. Prefecto llegó á aquel puesto, inspector aduanas y demás autoridades. Los carlistas en tren especial llegaron á Tarbes.

Segun dice un colega valenciano, han tomado tal estimación los huertos de Naranjos, que en Carcagente estaba en ajuste estos días uno de ellos, aún joven, á 10.000 rs. la hanegada y aun vacilaba su dueño en cederla. El próximo invierno van á prepararse muchísimas plantaciones, aunque hay agricultores que se detienen á ver el resultado de los ensayos del cultivo de la caña dulce.

Parece que entre los prohombres del carlismo, que salieron hace pocos días á esperar á don Carlos á Elizondo y á su llegada á aquella villa, se contaba el famoso Dorronsoro.

La dirección general de instrucción pública con fecha de ayer ha tenido á bien declarar extensiva á los alumnos de la carrera de maestros de primera enseñanza, á quienes les falte

una sola asignatura para terminar sus estudios, la real orden de 15 del actual dictada por este ministerio de Fomento, que permite á los alumnos de segunda enseñanza y facultades que se encuentren en aquel caso la gracia de ser admitidos desde luego á exámen extraordinario, previo el pago de los derechos de matrícula de la asignatura que les falte probar á fin de obtener los respectivos grados.

El día 25 empezarán á correr los trenes del ferrocarril de Mérida á Sevilla, desde Tocina á Pedroso.

Leemos en *La Vos Montañés* lo siguiente:  
«Anteanoche volvieron los carlistas á las ocho de la misma á apoderarse de un caserío situado á tiro de pistola de nuestras guardias, en el sitio llamado Circo, llevándose consigo á cinco individuos, uno de ellos de los últimamente acogidos á indulto.

En su consecuencia, han sido conducidas á esta villa en calidad de rehenes varias personas de las que componen la familia del que capitanea á los merodeadores nocturnos.

La pequeña partida volante mandada por el Sr. Pilar (Moro) vigió anoche por el lado de la Peña Porgiron y Tunel hasta cerca de San Roque, sosteniendo un ligero tiroeo con el enemigo y regresando después á esta villa para pasar por el Cristo al Molino de Viento, Picho y Quintana, donde volvió á entrar en fuego contra una partida carlista, á la cual obligó á retirarse con ayuda de alguna fuerza del provincial de Zamora, destacada de Santo Domingo, dejando los facciosos en su huida una baqueta sistema Berdan, y 50 cartuchos Remington.»

Habiéndose presentado algunos casos de tifus en el castillo del Collado, y con objeto de que no tomase incremento esa enfermedad, el señor gobernador de aquella fortaleza dispuso la salida de la contraguerrilla de Alpuente que manda el Sr. Rucscas para los pueblos de Rincon de Ademuz, don le continúa.

Procedentes de Vinaroz, y custodiados por fuerzas de la reserva de Madrid, llegaron el sábado á Castellón 10 carlistas que militaron en las disueltas facciones del Maestrazgo, entre los cuales habia dos que ejercieron el cargo de comandantes de armas.

Nos dicen de Ayora que á la puella población han regresado ya los veinte ó treinta hijos de la misma que iban en las facciones. Han venido escualidos, rendidos de fatiga, llenos de miseria y completamente desengañados de las ilusiones que les lanzaron á la insurrección, y renegando de los que han explotado su candidez.

En los términos de Chiva y Chesté ha ocasionado la tormenta del viernes perjuicios de importancia, inundando los campos, arrancando árboles y destruyendo cuanto á su paso hallaba el torrente que formó en breves momentos la lluvia.

En la partida de Escorig, término de Chiva, descargaron las nubes bastante cantidad de piedra, que maltrató los frutos próximos á recolectarse.

En la casa de socorro, Carrera de San Francisco, 17, se procederá á la inoculación de la vacuna mañana viernes á las dos de la tarde, continuándose en los viernes sucesivos mientras dure la estación y el jefe facultativo lo juzgue conveniente.

El señor Rodriguez Correa continuaba ayer en buen estado, relativamente, prometiéndose los facultativos que le asisten no tener que apelar á procedimientos extremos y dolorosos para conseguir su curación completa.

En Zaragoza se ha cubierto tres veces y media el empréstito levantado por la junta del Canal Imperial para la continuación de las obras de la presa de Tudela.

Ha llegado á Madrid el ex-catódrico de la Central, Sr. D. Gumersindo Azeárate.

### GACETILLA.

En el sorteo de la lotería, celebrado hoy 23 de Setiembre, han salido con los premios mayores los números siguientes:

El 16.443, con 80.000 pesetas, en Zaragoza; 22.592, con 50.000 id., Villagarcía; 15.322, con 20.000 id., Almería; 22.041, 10.000 idem, Madrid; 16.483, 5.000 id., León.

Con 2.500 pesetas. 20.677, Ceuta; 31.620, idem; 19.197, Madrid; 16.749, idem; 24.100, Valencia; 12.501, Puenteareas; 13.342, Lérida; 21.326, Sevilla; 641, Daimiel; 23.419, Madrid; 6.702, Barcelona; 20.030, Sevilla; 18.550, Bilbao; 12.781, Soria; 16.164, Badajoz; 13.182, Granada; 26.801, Carabanchel; 16.111, Oviedo; 15.390, Madrid; 7.837; 3.969; 3.559, Madrid; 2.873, Badajoz; 17.825, Orense; 13.784, Algeciras; 6.208, Tarragona; 19.379; 21.580; 25.690; 8.547; 10.975 y 1.305.

Las 99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una para los 99 números restantes de la centena del que ha obtenido el premio mayor, han correspondido á los números desde el 16.401 al 16.442 y desde el 16.444 al 16.500.

Las 99 id. de id. para los 99 números restantes de la centena del segundo premio, han correspondido á los números desde el 22.501 al 22.591 y desde el 22.593 al 22.600.

Las dos aproximaciones de 4.000 pesetas para los números anterior y posterior al del premio mayor, han correspondido á los números 16.442 y 16.444.

Las dos id. de 400 id. para los del segundo á los números 22.591 á 22.593.

El siguiente sorteo se verificará el día 6 de Octubre próximo. Constará de 10.000 billetes, al precio de 250 pesetas cada uno, divididos en decimos, á 25 pesetas la fracción.

La nueva empresa que ha tomado á su cargo el teatro de la Risa, completamente reformado hasta el punto de que puede decirse que hay un nuevo coliseo en los antiguos salones de Capellanes, no ha omitido sacrificio de ningún género para ofrecer al público de Madrid un espectáculo digno de su ilustración y buen nombre.

Proponiéndose dicha empresa borrar hasta el recuerdo de las representaciones que en este local se dieron en años anteriores, ha contratado una excelente compañía de verso, á cuyo frente figura la distinguida primera actriz doña Mercedes Buzon, tan querida del público que asiste á nuestros mejores teatros, en los cuales tiene conquistados legítimos triunfos. Asimismo tiene la satisfacción de anunciar que cuenta con el concurso de los distinguidos actores señores Cachet y Balad, formando el resto de las compañías nombres ya ventajosamente conocidos.

El titulado teatro de la Risa indicará el género de espectáculo á que ha de dar preferencia, contando con obras de aparato aparte de las mejores del repertorio cómico, sin que por esto olvide aquellas otras del género serio que tie-

nen ya adquirido honroso puesto en la dramática española.

La empresa cuenta ya en su poder con varias obras nuevas de distinguidos escritores, estando en ensayo las siguientes: *El Mundo en el infierno*, *Se necesita un caballero*, *La cigarrera de Madrid*, *Un hombre de orden*, *Otros sacristanes*.

La función inaugural tendrá lugar el 1.º de Octubre.

Creemos que con justicia está llamada á ser uno de los primeros establecimientos de su género en esta corte el *Divan* del teatro de la Comedia, abierto al público al propio tiempo que este, y cuyo buen gusto de ornamento, es idéntico á la elegante platea del nuevo teatro de la calle del Príncipe, adornan el salón magníficos espejos, veladores de mármol y divanes de terciopelo carmesí además de las banquetas inglesas, resultando el más agradable conjunto. El servicio es excelente y tanto el café y el té como las bebidas de todas clases que allí se sirven, son procedentes de los puntos productores de más crédito, así nacionales como extranjeros. El restaurant es suficiente á satisfacer el gusto más delicado, las viandas y repostería perfectamente preparadas, y si á esto se añade el empeño especial que por parte del señor de Vilchez, dueño de dicho establecimiento, se ha puesto en la elección de camareros, ocioso es decir, que el *Divan* de la comedia cumple, sino supera á todos, á los de su género.

### BOLSA DE MADRID.

Comisión oficial del día 23 de Setiembre.  
FONDOS PUBLICOS.  
El 3 por 100 consolidado español, á 16'45-425.  
Fin de mes, á 16'45.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, á 103.  
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 anual, á 54'25.  
Obligaciones por ferrocarril, de 2.000 reales, viejas, á 30'20.  
Acciones del Banco de España, á 171.

### CAMBIOS.

Paris á ocho dias vista, 5'03.  
Londres á 90 dias fecha, 48'30.

### ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—*La verdad sospechosa*.—*Una noche de novios*.

TEATRO DE APOLO.—A las ocho y media.—*Los soldados de plomo*.—*Por no explicarse*.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—*La vuelta al mundo*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho y media.—*El ángel tutelar*.—*En estado de sitio*.—*El libro de memorias*.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—*El espejo de cuerpo entero*.—*El templo de la inmortalidad*.—*Me voy de Madrid*.

Mañana viernes las mismas funciones.  
TEATRO MARTIN.—Inauguración para mañana viernes.—A las ocho y media.—*Cid Rodrigo de Vivar*.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, ejecutándose la pantomina titulada *Un viaje á la luna*.

MADRID.—Imp. de EL PUEBLO ESPAÑOL, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

lo, quebrantado de las quijadas por el peso enorme que de ellas pendía, cayó sobre sus jarretes, después que obedeció al impulso involuntario que su viveza le imprimía.

Apenas faltaban diez pasos al baron para tocar los bordes del torrente, cuando Erebo, levantándose con toda agilidad, cogió con una mano la ensangrentada muserola del caballo, y pausando con la otra las riendas sobre su cuello humeante, las ofreció al anciano.

Lo repetimos: todo esto pasó con tal rapidez, que Reina des Aubiez y su prometido, trepando las desigualdades del camino, llegaron cerca del baron sin casi sospechar el espantoso riesgo que había corrido. Colocadas las riendas en manos del anciano, Erebo recogió su gorra, sacudió el polvo que cubría sus vestidos, arregló sus cabellos, y salvo el color desusado de sus mejillas, nada revelaba en él la parte que acababa de tomar en este suceso.

—¡Dios mío! Padre, ¿á qué trepar por tales escabrosidades? ¿Qué atrevimiento! exclamó Reina inquieta mas no asustada, y saltando lijera de su hacanea, sin haber divisado al incógnito, colocado al otro lado del caballo del baron: al reparar luego en la palidez y emoción del viejo que echaba pié á tierra con trabajo, pudo traslucir el peligro que le había amenazado, y gritó arrojándose en sus brazos: Padre mío, padre mío, ¿qué os ha sucedido?

—Reina, hija mía, querida hija! dijo el señor des Aubiez con voz enternecida, estrechando á su hija con efusión: ¡Ah! ¡qué espantosa me hubiera sido la muerte!... ¡No volver á verte más!

Reina se hizo al momento atrás, colocando ambas

cabeza bruscamente, las riendas le pasaron por cima de las orejas, y flotaron á la ventura, durante todo el menor tiempo del que se necesita para escribirlo.

El baron, excelente domador, aunque un poco sorprendido por la repentina salida de Mistraou, se recobró en la silla, y su primer movimiento fué dirigido á recoger las riendas; pero no le fué posible alcanzarlas. Entonces, á pesar de su valor se estremeció viéndose á merced de un caballo sin freno, que partió dando botes hacia los bordes de un torrente seco: extendiase este ancho y profundo seno paralelamente al camino, de que no distaria más de cincuenta piés. Empaquetado en la silla, incapaz de salir de ella a causa de su herida, ni de tirarse antes de llegar al obstáculo insalvable en que su caballo iba á abismarse, el anciano dió su último pensamiento á Dios y á su hijo; hizo el voto de una misa cotidiana y una peregrinación anual á la capilla de Nuestra Señora de la Guarda, y se preparó á morir...

Reconociendo Erebo el peligro del baron desde la elevación en que se colocara, separado de él por el profundo lecho del torrente de diez á doce piés de anchura, á que el caballo se adelantó, Erebo, con un movimiento más rápido que la idea, salvó el principio de un salto vigoroso, casi desesperado, y precipitándose delante del caballo, cogió las riendas flotantes y rodó bajo sus piés. Arrojo el baron un grito terrible, creyendo arrebatado á su salvador consigo á la profundidad; porque Mistraou no obstante el dolor y espanto que le causara esta violenta sofrenada, no pudo detener de pronto la impetuosidad de su escape, y arrastró á Erebo algunos pasos.

Dotado este de una sangre fría admirable, había rodeado al caer las riendas á la muñeca; así que el caba-

llo, ciones de su blanda cintura hacian presumir tesoros de belleza.

Su pequeño pié estrécho y levantado, calzado de un botín de cordobán, estrechamente ceñido al tobillo, aparecía á intervalos bajo los flotantes pliegues de su larga falda; en fin, su mano de niño, con guante gamuza bordado, enajenado con distracción un latiguillo, destinado á avisar á la hacanea.

Seria imposible pintar el candor de la frente virginal de esta niña; la alegría serena de sus ojos azules y rasgados, resplandecientes de dicha, de juventud y de esperanza; la candida travesura de su fina sonrisa, y sobre todo, la mirada llena de solicitud y veneración que echaba á veces sobre su padre, viejo aunque robusto, que la acompañaba.

La arrogancia, el aire jovial y atrevido del viejo hidalgo, contrastaba algún tanto con su bigote blanco; mientras que el color arrebatado de sus mejillas anunciaba que no era insensible al atractivo de los vinos generosos de la Provenza.

Un gorro negro con pluma encarnada, ropilla encarnada con galones de plata, y una capilla semejante, tahal de seda ricamente bordado, que sostenía una larga espada, á las botas de piel blanca, con espuelas doradas; acreditaban bastante la cualidad de Raimundo V, baron de Aubiez, jefe de una de las más antiguas familias de Provenza, pariente ó aliado de las altas e ilustres casas baroníales de Castellán de Vaux de Villeneuve, des Fraus, etc.

Era tan estrecho el camino que pisaba la pequeña caravana, que apenas cabían dos caballos de frente; por lo que un tercer personaje se mantenía algunos pasos

